

& MI VOZ TOKONOMA

Efraín Velasco Sosa

& MI VOZ TOKONOMA

Este libro obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2008, convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Cultura de Jalisco. El jurado estuvo integrado por Gloria Gervitz, Tedi López Mills y Ricardo Yáñez. La primera parte de este libro se escribió con el apoyo del FOESCA, Oaxaca, 2008.

Primera edición 2007

Fondo Editorial Tierra Adentro

Diseño de portada: Carlos Alvarado

© Efraín Velasco

© por ilustración de portada

D.R. © 2007, de la presente edición Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, Programa Cultural Tierra Adentro.

Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc, CP 06500, México, D.F.

Coedición: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/

Dirección General de Publicaciones/

Programa Cultural Tierra Adentro/Secretaría de Cultura de Jalisco.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Dirección General de Publicaciones/

Programa Cultural Tierra Adentro

del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la

Cultura y las Artes/Dirección General de Publicaciones/

Programa Cultural Tierra Adentro/Secretaría de Cultura de Jalisco.

Impreso y hecho en México

ISBN

970-00-0000-0

978-970-00-0000-00

CONACULTA

Índice

I. CAE MI VOZ

- 18* 01. 02.
- 19* 03. 04.
- 20* 05.
- 21* 06.
- 22* 07. 08.
- 23* 09.
- 24* 10. 11.
- 25* 12.
- 26* 13. 14. 15.
- 27* 16. 17. 18.
- 28* 19. 20.
- 29* 21.
- 30* 22.
- 31* 23.
- 32* 24.
- 33* 25. 26.
- 34* 27. 28.
- 35* 29. 30.

II. Y MI BOSQUE

- 42* Pues bien señor mister Wallace...
- 43* Dime quién...

III. DURAQUEMA,

PRIMERA PARTE

- 56 Sul cuore della terra
- 57 Sodade
- 58 Considérese fornicio
- 60 Cerrado por reparación
- 61 Rutina de la muñeca fea
- 62 Valentina sueña
- 63 Conejo vestido de civil
- 64 Caperucita

SEGUNDA PARTE

- 68 Aáteledemoníacocaín o me delata
- 69 A solas, a velocidad de la luz:
- 70 Poética afuera, llueve
- 71 La gente que va agitando cascabeles
- 72 ...un jarrón se rompe
- 73 Condición
- 75 Trasto de tigre
- 76 Tornando a la materia comenzada
- 77 Levísimo ofrecimiento

Para Valentina y para su madre.

Y en el juego angustioso de un espejo frente a otro

cae mi voz

y mi voz [...]

y mi voz [...]

y mi bosque [...]

y mi voz [...]

Xavier Villaurrutia

I. CAE MI VOZ

Y EN SUS BRIZNAS ANIDA EL AVE ROC

No pregunto por las glorias ni las nieves,
quiero saber dónde se van juntando
 las golondrinas muertas,
adónde van las cajas de fósforos usadas.
Por grande que sea el mundo
hay los recortes de uñas, las pelusas,
los sobres fatigados, las pestañas que caen.
¿Adónde van las nieblas, la borra del café,
los almanaques de otro tiempo?

Pregunto por la nada que nos mueve;
en esos cementerios conjeturo
que crece poco a poco el miedo,
y que allí empolla el Roc.

Julio Cortázar

01. Duerme en qué sitio tan montado caballo,
inmóvil, en la pradera interior de qué
mueble, en las vetas, plácido, en este
apartamento que ilumina. Le veo en
castellano, leo su mente en los días buenos,
escampados, empieza dónde que se le
adivina hermano gemelo de melopea, flaco,
de tono crudo & silábico. Anda carniza, que
brille algo de tu fósforo.

02. Aire, sonido de árboles aserrados o galope de
osatura: imago & subtítulos: karaoke de la
realidad que permanece.

03. Resplandece, pastizal, blindado, piel
extendida, fiero & bellissimo cuadrúpedo,
encontrar alguna vez contraseña pauta
rescoldo, cu-cú el apartamento el subsuelo la
mesa bufa, encontrar cifra grieta cardillo
aleteo de luz esqueleto, cu-cú los jugadores
fieltro conglomerado incombustible
transpiración, cu-cú las porristas material
combustible ebúrneas ligerezas, cu-cú
papiroflexia.

04. Encontrar alguna vez centro cósmico
dobletes en el filo negro del lenguaje bloqueo
hendidura bolsa de protección pase al fondo,
encontrar alguna vez final de siglo
& tokonoma: delirio
caleidoscopía del vacío.

05. Sonido de pasos por el lado ciego del
quarterback.

06. Larga cima parabólica, trayectoria, humo,
ningún cielo. Luciérnaga tensa, brillo
artificial, amplificación en círculos
concéntricos, humedad, distancia, espejismo,
uñas mordidas, los personajes secundarios
resucitan, Lázaro se multiplica, disfraz para la
memoria, todavía.

07. Muebles, disposición, escalón, curva gastada,
leve, mantel, arrugas, sospechosas: traje
ovejuno, más equino, irreconocible figura:
animal solo, suspendido, inútil en el tiempo.
08. Es decir, sin llave vuelva a la puerta, el
salpullido quedará oculto en el olvido:
escalpe. Cuarto aséptico, mariposa
transparente, vuelo quirúrgico, inserción
de la cánula, apertura del oxígeno:
circunvolución, pérdida de referencia;
entretanto, esterilice el diccionario para nada,
cabálguelo.

09. Oscilación del apartamento, hospital, sala de espera, pasillo de espera, cocina de espera, edificio de espera, hondo hacia la bocacalle, transeúnte, brillando confundido, el mismo zumo espacio-temporal del rastro: ciudad & gesto: rotación & tradición.

10. A punto de romper los hilos, sed, arabescas
molduras de polvo, geografías del morar,
decoración del desuso. A punto igual de ser
distinta, clara & tenue, acompasada, pájaros,
quejido, aliento, apareces
¡Oh, trasterrado signo de los tiempos!
Gato & babuino, Deleuze dixit, pero
estáticos, contigo, congelados en una
instantánea, saltando por la ventana

11. , galaxia interrumpida:

una rama
el amor.

12. Forma irregular al tacto, maquillaje que parece alondra, antropófago, ilustrado, puntual & tenuemente, apenas perfilado, radiando, zumbando, leve pigmentación en los sentidos: ¡el diamante, encontramos el diamante! & evanece. Olor a desollamiento en la habitación, o en el nombre continuo, sin analgésicos.

13. Cu-cú quema, roe el borde, efectos
personales, sleeps, mesa & desayuno,
pasando por el fuego deletrea: eme a erre te i
ene ge a ele a: cada letra un punto (x, y & z),
un sitio, unívoco, sumergido, en la niebla
acumulada, dentro de hoy domingo, o en
rededor: cebo verbal, nocarne, desversos más
anzuelo, cedazo, prehistoria, presintaxis,
preprosodia: martingala: orquídea huera:
golpeteo, responde la ciudad, se confunde, se
deshebra, vocaliza, aspira

14. , triza
en el aire una casa de humo

15. , desaparece.

16. Aurora, equilibrista sobre agua estancada,
incandescente.
17. Sobrante en ríos de ceniza, el ruido insinúa lo
importante: la vida se aparea.
18. Cu-cú pasa un caballero, entre cines &
sastreías.

19. Constelaciones, viento frío —algunas luces de navegación—, cantan, tal vez los huesos, la médula: caja negra: caja de resonancias literarias: trampolín.

20. Orión cabizbajo, animal poliédrico, evasivo, anterior al polvo
melodía, malva & sin peldaños.

21. Súcubo, todas las mañanas la bajaba al jardín, amordazada, efecto fluvial: un secreto ¿Por qué no? Un sitio donde pararme un momento, esperar —luego— tal vez, un beso. Longitud & combustible —timing— & lubricante. Oxigenación, humo fuera del alcance. Baja la guardia empinándose, ud. ve el error, sparring de madame Submarina. Timing. Ajusto, contengo. Timing. Resuello, espinas. Timing. Desliz, complacencia, doradas cervicales, estrella parda en la hipotenusa, joya en el dedo índice, hundiéndose, dragón aparecido, una respiración, príncipe domesticado o la carne tropieza hasta que, el error hasta que, la sucesión de técnicas hasta que, instante preciso en que tiene su mayor efecto.

22. Intuición, cabos, rabos, conejos revueltos,
cayendo en todas sus colgaduras, fulgor &
frontera, sábana manchada de mundo, mundo
manchado de,
el sitio se humedece a la distancia:
espejismo: hambre & besos,
acantilado, erosión & resoplo, busque dentro,
idioma de cordel, hormigas, migajas de la
tarde: dice mayo el escenario, dice
únicamente.

23. Pasillo

este silencio.

24. Hablas, desde el Valle Albertino, madruguera
sin agallas, fiebre, ahogo & delirio, imantas los
aspectos más sutiles del nombre, hablas & la
orquesta se desgaja, inmune a las hipótesis, los
músicos comienzan a leer música en los
apellidos, las calles, los muros, la mesa, la
sala, la ventana, el amigo, el medicamento, la
ropa, la tumba, el sueño, el peso, los dados, la
reunión, la señal invisible, repetidamente
invisible. Ahora empieza la orquesta
 & la comprensión se desata hacia
 & ruido rosa en el ambiente
 & bailas

25. P.e. la noche, gallo sin forma que inhala antes del canto, descomunales pulmones, bronquios de tungsteno, alto vacío, tokonoma, trampa eléctrica, nada ilumina el suelo, se hincha, eriza, alas desplegadas, filamentos vuelan, esquirilas se hunden en las carnes, tensión, horizonte, 4:38 a.m., nada prende a nada & florecencia.

26. P.e. quiero cincuenta cosas ao mesmo tempo: longitud total de la primera nota, angostura, camino, llamado, culpa, circunstancia, espasmo abdominal: derumbe sin respuesta:

cu-cú.

27. P.e. ramaje circunstancial, fogata, carretera,
una curva, ladrones de pescado, árbol, sombra
carnívora: p.e.
unperronegroenladesfiguradafijeza del agua,
utilería en los occipitales

28. , arrullo.

29. Palabra transparente, radar, palabra
traspalabra, órgano levísimo, fino, pálido, en
repetición instantánea, dinámica cuántica,
migración diferida: lluvia en mitad de la
noche.
30. Tiro, adivinación, giro, entonación, sitio
momentáneo, destello en el aire, ilegible,
superficie vacía: agua de pura soledad.

II. Y MI BOSQUE

GIRA Y SE PROLONGA EN LA VASTA
TRANSPARENCIA

Para Rosa Ana.

Pues bien señor mister Wallace, gracias por estos ulteriores momentos que tan amablemente nos ha concedido, sin embargo, antes que le dejemos regresar al ejercicio de su amada arqueología, porque audiencia querida, sepan que fuentes bien informadas nos tienen al tanto de su más reciente descubrimiento: después de llevar su retiro a esa oquedad que ahora lo distrae, ha separado polvo del hueso adverbial con una fina, finísima brocha de plumas, y ha encontrado en el *beyond...* bueno, no puedo decir más, en otra ocasión les hablaremos en este mismo, su espacio favorito, de tal hallazgo. Antes que regrese repito, antes que le dejemos regresar, le pido responda una última pregunta: ¿Quién pesó al célebre mirlo después del canto?

Wallace: (mira fijamente hacia un rincón de la habitación y tras una pausa solemne parece que responde): *Well...*

* * *

Dime quién, agora
que extendido en tan vasta patria,
si innumerable agora,
quién en la fiebre de la negrura, Wallace,
pasajero aéreo, contagiado de cosmos,
dime si conoces la razón de las migraciones,
de las parvadas que andan purificándose
en varias densidades. Wallace, tú
terrón, cabo de azúcar, más lúcido
en ese vaivén que el más mamífero,
largo, que persevera en quién sabe qué
desarticulada transparencia, tú
lo sabrás mejor, agora, urdido
en los aires, en el intersticio
que tiene el vecino
y su familia, y el chevrolet prestado
del ingeniero y el vino barato y el caro,
y esta mesa sin mesa, y los ojos
de la pava de Pavese, Wallace
¿todavía recuerdas el mundo?

Se le pega la oreja y se le escucha dentro,
muy dentro —o muy fuera,
que para estas alturas es igual—,
y se escucha, Wallace, quién,
dime, quién ha tomado la palabra,
quién por el montón informe y áspero
de mirlos,
pequeños
duermen
un matiz
nada severo
una molestia
un murmullo
en lo alto
del bulto
en los altos
ramales
de la garganta,
aquí la bendición,
ahí siguen dormidos
y hay algo que no quiere terminar de morir.

El folio se destapa y escapan los archivos los números abiertos a las jaurías y en los claustros ya empapan las paredes la pajarada con la locura atada en cruz por la camisa de fuerza.

Algo cae, algo chapoletea.

Alguien grita: ¡nnnnnommmmbre al agua!

La parvada hambrienta lo rodea lo devora los nombres nada por seguro la tinta lía el soplo lía en *nada seguro* pero dormidos en lo alto del bulto juntos solos pequeños respiras te escucho pero nada dices en esa telegráfica borrasca pero dices que habrá tanto frío entre nosotros en la mañana como tantas noches le restan al siglo.

Así respiras.

Pájaros somos cuando respiras.

Hemos abierto los ojos para deslumbrarnos para
caer de bruces, hemos abierto los ojos para arder
con un niño prendido al seno de la palabra ma-
mando intereses sin término seso y viento y árbol
y pájaro dándose un festín en el tumulto de insectos
que somos que hemos sido rutilantes niño
mete la mano niño

y encontrarás el agua desquebrajada.

Respiramos sólo cuando respiras,
así respiramos cuando respiras.

Como apéndices locos en un circuito magnético
cilios trotamundos en mundos de siglos instan-
táneos pulsátiles intermitentes y blandos,
estamos respirando
estamos respirando mientras estás dormida
náufraga en la península del *estás dormida*,
en un nido siempre transitado
por las voluntades del viento precipicio.

Devoro palabras
y vomito cangrejos y guijarros.

* * *

III. DURAQUEMA,

PRIMERA PARTE

SUL CUORE DELLA TERRA

Uno está solo y mentira, para taladro como ese
apenas y creer en la superficie bajo los pies.

Del corazón
no nos hagamos tantas ilusiones,
a lo que llamamos así,
con esa palabra es barranco,
agua y aceite de lo mismo
ventilándose en la materia, y qué se le hace.

Por eso uno no se mueve,
se mete uno en mujer
se mata
y se mete uno en mujer,
pero no se mueve.

Uno está solo y de barranco pieza
sobre pieza
amortiguando en músculo, lástima
por el nosotros,
ya ves
la concurrencia que somos.

SODADE

El hoyo que eres
no lo eres en femenino,
sí la húmeda ausencia,
la figura recortada sí, pero el hoyo
por donde la fuga
—la tuya y la mía y la de
quién sabe cuántos más—, el hoyo
de risa y final, donde la vista al borde
y presúmese uno
atraído por su gravedad,
contorno afelpado y arrogante,
numeroso y primero,
velocísimo de circunstancia, petite
pays, oi tante sodade,
sodade sem fim

CONSIDÉRESE FORNICIO

Yo no sé, yo también lo creo, es decir,
aquí en casa
como impecables y minuciosas hormigas
de alta composición, la rigurosa y completa,
y ciega y fotogénica
mujer, ocupando su justo lugar
en algorítmica densidad
para evitar protagonismos,
nada de que una uña le aprieta el tallo
y allá va a dar el corazón,
nada de la carcoma entrópica
que amarge su escándalo.
Luego esta silla
que insiste en deambular malintencionada
por el cuarto, con dos ejemplares fornicando
en el lomo, en griterío, sin lugar para el grito
y sin un zapato, sin lugar para el zapato también.
Esta silla mía.

Yo no sé, yo también lo creo,
es decir, aquí en casa
como implacables y minuciosas hormigas,
aproximo, adivino,
es decir, ese sabor de ese poco
 de esa ardiente manzana,
tal corazón, tal forma larga,
tales islas en la pausa.

CERRADO POR REPARACIÓN

Hoy me entero que padezco hipertensión arterial
—afamado mal de la época—, que en más
es dar cuenta del arcabuz en las manos de un
 idiota,
a saber cuándo la voladura y de repente
encuéntrome un agujero en la pared
y alguien que dice:

*si yo lo ví pasar por ahí,
 escapó hacia la mermelada de la especie.*

No soy feliz con esto, renuncio
aunque no me despido.

RUTINA DE LA MUÑECA FEA

Mira que ando queriendo abrigar algo
en el fondo del relleno,
pretexto de madriguera es
mi corazón
suave de aluminio,
decir eso
que no ha manchado el hollín:

¡Quiero jugar contigo! ¡Quiero jugar contigo!
Y aunque rota en un rincón
cifro la tarde, mientras —dice la gente—,
la tierra gira en un gran balde oscuro.

VALENTINA SUEÑA

Brilla la memoria como un pez,
pero de un salto ya es estrella
en la misma canción
donde colgamos, madre
tú y yo,
encandiladas.

CONEJO VESTIDO DE CIVIL

Abierta se desliza en la sopa cotidiana
la pregunta ¿Qué era el amor,
alguien recuerda?
—en la audiencia se alza una mano—
un enorme traje de conejo —responde—
y quien lo viste no hace cosa más grande
que dejarse seducir
por un par de faros a toda velocidad.

CAPERUCITA

Durante algunos meses fuiste la más querida viviendo entre lobos. Y aunque lo más duro fue el insomnio, sabías cómo distraerte por las noches. A veces delirabas cocinando toneladas y toneladas de pasteles para la abuela, y empezaba el día y terminaba y empezaba otro y nunca podías llevarle la comida y te preocupaba. Pero necesitabas siempre más harina y el fuego nunca era suficiente y la casita se iba llenando de pasteles, ya no quedaba espacio para moverse dentro, entonces era terrible el pan, terrible. Pero el consuelo llegaba otras noches, cuando salías a buscar a tus devastadores leñadores en los pasillos secretos del bosque. De sueño en sueño los besos iban rápidos por el camino más corto. A cuántos llevaste al fondo de la espesura, a cuántos dejaste ahí, erectos y perdidos en el amor más vil, a cuántos lobos engatusaste con el vértigo que baila en tu canasta.

Pues bien, hoy vengo por ti, ya es la hora, recoge tus migajas de amor y los cuerpos desplumados, tu tarea ya está finiquitada. Los árboles caerán de nuevo y los corderos volverán a ser acechados:

despierta corazón,
es de mañana.

SEGUNDA PARTE

AÁTELEDEMONÍACOCAÍN O ME DELATA

si me desandaré
en la vuelta al éter
y volveré a vestir este mi cuero
una y mil y un veces
en el único minuto,
dilataré un segundo más a la mujer
que en mi regazo, no termina de beberme

*volteo al cielo,
hundo los dedos en su cabello,
enfreno los ríos
y las nubes
en un chillido de gaviotas, then
I see time crawling on the ceiling,
sin atajos y afilada, ella abre al mundo
en un canal continuo,*

ya habrán los tiempos, en que nos mojaremos
tintos en esos zafiros, dice
mientras se limpia el labio inferior con la lengua
y el estereoscopio aún no funciona,

A SOLAS, A VELOCIDAD DE LA LUZ:

~~Cuando toda mujer se me llamaba Ana,
cuando el género pendía de un sólo nombre
y cualquier otra apenas era
un simulacro ronco de fuga, entonces:
érase una vez noche adentro, en Ana, la trampa:
choque y más choque de pélvicos trapecios,
acrobacia y mortal al frente
con dificultad variable,
precipicio abierto el mundo abajo.
Total, que le dio a parirme
sin más iluminación que
sus 5 kilómetros de mujer tristísima,
y en viaje, al oído me decía:~~

RECUERDAS?

LA GENTE QUE VA AGITANDO CASCABELES

Detrás de una palabra, alguien agita cascabeles

ya no pueden ni de noche descansar
la gente que va agitando cascabeles
[etcétera, etcétera]
se esconde tras las puertas y
dentro del armario
se escuchan tintinar
sus malditos cascabeles
[etcétera, etcétera]
viven pues en madrigueras,
en oscuras madrigueras
y al crepúsculo
se escuchan agitar los cascabeles
[etcétera, etcétera]
tienen dedos largos
y delgados
la gente
que va agitando cascabeles
[etcétera, etcétera]
demasiado tarde ya
para detenerla

CONDICIÓN

Sí, pero será el amor esta casa vacía:

[punto]

... UN JARRÓN SE ROMPE

- a). Un potro desmontado.
- b). Una lanza colorada.
- c). Una salvaja cenicienta.
- d). El golpeteo de la secreta complacencia,
en el cielo una nube,
único pájaro: punta del iceberg.
- e). Todas las anteriores.

En los momentos de glaciación...

TRASTO DE TIGRE

Para Ernesto Lumberras.

Ya cauteriza el desequilibrio
de esta música de selva
entigreciendo
aqueste pájaro de oficio
corazón,
e lo señalo
porque es ahora
que descifro
en estos signos
un trigal e un
condimento
de la raza e un nudo
en el hambre
de estar un rato más bajo este canto
blandamente,
látigo pues
señor trabalingüista,
que vuelven los sentidos.

TORNANDO A LA MATERIA COMENZADA

Algunos han muerto, algunos cables dan a tierra
y la corriente deviene lentamente en paisaje.

Que reaparezcan los hijos
cuando las temperaturas descienden,
que desenganchen sus cuerpecitos
de las órbitas antiguas y que sólo por esta noche
con esa facha de colibrí se arropen de nuevo
una vez sola, tan fríos los aquestos
con tantos millones de años
por el espejo retrovisor.

Que descansen,
en el reguero
dulce de su
camino.

LEVÍSIMO OFRECIMIENTO

con radioafónicas interferencias / entre sístole y luego,
~~pausa-vacío~~ diástole, un imantado tropel
~~de oxígeno y CO₂~~ va al filo de la cuerda floja
de su 1:23 a.m./clítoris y éxtasis y vulva, acariciados
por la metamorfosis de una seca vocal,
~~entre el ahogo y el derrame~~

de montaña rusa a montaña rosa, quiero decir
que su bosque, que su voz
tan dura
quema,
y su etcétera, tan etcé
tera,
quiero decir el gran mundo
que han hecho en recolección sus hormigas.

así que con todo verdor le digo —esto sí
repasando de la A a la Z del tigre a
la mariposa—: toda,
toda mi sed
es suya.

¿mi voz tokonoma, de Efraín Velasco, se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2008, en los talleres de Sevilla Editores, S.A. de C.V., Vicente Guerrero 38, Col. San Antonio Zomeyucan, Naucalpan de Juárez, Estado de México, CP 53750, con un tiraje de 2000 ejemplares y estuvo al cuidado del Programa Cultural Tierra Adentro.

